

Operación Lava Jato contra los intocables

“Mediante Lava Jato una vez más está quedando al desnudo que la corrupción marcha en los más altos niveles del aparato estatal con personajes de la política nacional y también dirigentes del sector privado que se presentan como honrados, de honesta trayectoria, aparentemente dignos representantes de los pueblos y del empresariado. Contrastado con la realidad eso se cae a pedazos. Sin embargo el tema no queda ahí, lo que se está poniendo al desnudo es la palpable realidad donde una serie de personajes se permiten esos pasos en el marco de un sistema en franca descomposición estructural, una clara expresión de la crisis moral que afecta el tipo de sociedad que vivimos. Eso viene ocurriendo en nuestra patria desde hace mucho tiempo, viene desde los tiempos de la colonia como analiza y describe Alfonso W. Quiróz en su voluminoso libro Historia de la corrupción en el Perú. En el contexto de la lucha contra la corrupción y hacer de ella un instrumento que contribuya a la transformación real del país, urge necesariamente la fuerza social que motive serios cambios estructurales y de gobierno” (Teófilo Bellido)

Operación Lava Jato contra los intocables



Por Teófilo Bellido

Lava Jato está considerado el mayor operativo de lucha contra delitos de corrupción en la historia de Brasil. Por su intermedio se han abierto denuncias contra políticos y empresarios del más nivel en ese país y en otros de América Latina, entre ellos el Perú. Es así que han sido señalados altos personajes como Dilma Rousseff y el ex presidente Lula Da Silva, caso de quien según muchas opiniones la derecha aprovecha de ello para derribarlo de su candidatura presidencial; igual ha ocurrido con el escándalo Petrobras una de las mayores empresas estatales de América Latina, lo que obligó al relevo de toda la cúpula directiva. Lo cierto es que la

actividad de Lava Jato está cargada con temas de corrupción referida a políticos y empresas de alto vuelo. Sin lugar a dudas, la acción de este organismo ha puesto a la defensiva a muchos intocables de Brasil.

Ocurre igual en otros países donde las agendas directamente relacionadas con las actividades de soborno, pago de favoritismo se han puesto al orden del día para ser investigadas. Ello ocurre especialmente con la poderosa empresa Odebrecht (propiedad de Marcelo Odebrecht), la misma que tiene campo de ejercicio en la ejecución de grandes obras de ingeniería en varios países de América Latina, entre ellos el Perú. Para el logro de ese objetivo, tienen que ser favorecidos con la entrega de las obras y entonces están a la presa de candidatos presidenciales y personajes de alta responsabilidad gubernamental a fin de que, logrado el mando de un país, o estando en ejercicio, esa empresa sea beneficiada con la entrega de las obras más importantes. Eso es lo que persiguen al apoyar a personajes ligados a la política y también a propietarios y compañías de alto vuelo empresarial, tal como ocurrió con los casos descubiertos de las poderosas empresas Graña y Montero, J.J. Contratistas Generales S.A, Ingenieros Civiles y Contratistas Generales S.A. Iccgsa y Compañía San Martín S.A.

En el Perú Lava Jato ha sido el eje principal que ha llevado a los ex presidentes Ollanta Humala, Alejandro Toledo y Alan García al rincón de los acusados hasta que demuestren lo contrario, igual ocurre con las dos veces candidata presidencial Keiko Fujimori y el actual presidente Pedro Pablo Kuczynski, además de Susana Villarán, ex alcaldesa de Lima. Lava Jato ha puesto en la picota las malas artes de importantes personajes públicos ligados a la política y a los poderes del Estado, por lo menos los ha colocado en el escaparate de la corrupción, existiendo otros personajes que habiendo sido mencionados por Jorge Barata, representante de Odebrecht en el Perú, igualmente deben ser investigados, entre los cuales encontramos a Jaime Joshiyama, Susana de la Puente y Luis Alva Castro.

Sin duda el dinamismo y decisión de este proyecto anti corrupción ha motivado malvadas reacciones en su contra, tal como ocurrió el jueves 19 de enero del 2017, fecha en que Teori Zavascki, juez de la Corte Suprema Federal de Brasil y pieza importante del caso Lava Jato, sospechosamente falleció en un accidente de avión en Río de Janeiro. Fue un duro golpe contra quienes buscan la verdad, sin embargo eso no ha desanimado la actividad que desarrollan.

Mediante Lava Jato una vez más está quedando al desnudo que la corrupción marcha en los más altos niveles del aparato estatal con personajes de la política nacional y también dirigentes del sector privado que se presentan como honrados, de honesta trayectoria, aparentemente dignos representantes de los pueblos y del empresariado. Contrastado con la realidad eso se cae a pedazos. Sin embargo el tema no queda ahí, lo que se está poniendo al desnudo es la palpable realidad donde una serie de personajes se permiten esos pasos en el marco de un sistema en franca descomposición estructural, una clara expresión de la crisis moral que afecta el tipo de sociedad que vivimos. Eso viene ocurriendo en nuestra patria desde hace mucho tiempo, viene desde los tiempos de la colonia como analiza y describe Alfonso W. Quiróz en su voluminoso libro Historia de la corrupción en el Perú. En el contexto de la lucha contra la corrupción y hacer de ella un instrumento que contribuya a la transformación real del país, urge necesariamente la fuerza social que motive serios cambios estructurales y de gobierno.

3 de marzo 2018.